

FLUJOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA DURANTE LA CRISIS DEL COVID-19 Y SU INCIDENCIA SOBRE LA OFERTA LABORAL

Pilar Cuadrado y José Manuel Montero

Este recuadro formará parte del «Informe trimestral de la economía española» del primer trimestre de 2022

La crisis del COVID-19 ha tenido un impacto sin precedentes sobre los flujos migratorios a escala global. Las restricciones a la movilidad internacional vinculadas a la lucha contra la pandemia, el propio temor al virus y un contexto de elevada incertidumbre han provocado un descenso muy significativo en los movimientos migratorios. Así, por ejemplo, las migraciones permanentes hacia los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)¹ se redujeron en más de un 30 % en 2020 y se situaron en el nivel más bajo desde 2003.

En el caso de la economía española, en el conjunto de 2020 se produjo un descenso en el saldo migratorio de extranjeros del 48 %, puesto que las entradas netas alcanzaron las 232.000 personas, frente a un saldo de 446.000 personas en 2019 (véase gráfico 1)². Esta reducción se explicó, sobre todo, por el notable descenso que experimentaron las entradas de inmigrantes, del 37,7 %, desde las 666.000 llegadas en 2019 hasta las 415.000 en 2020. Por su parte, las salidas de extranjeros cayeron cerca de un 17 %, desde las 220.000 que se observaron en 2019 hasta las 183.000 en 2020.

De acuerdo con la última información disponible, en el primer semestre de 2021 los flujos de salidas repuntaron de forma acusada, un 83 % en relación con los registrados en la primera mitad de 2020, mientras que los flujos de entradas continuaron reduciéndose, un 22,6 %. De este modo, el saldo migratorio durante la primera mitad de 2021 fue prácticamente nulo, de apenas unas 8.400 personas.

Además del ajuste tan significativo que ha tenido lugar en las entradas netas de inmigrantes en nuestro país desde el comienzo de la pandemia, también se ha producido una cierta recomposición en términos de la procedencia geográfica de los inmigrantes. En particular, en los últimos semestres las entradas de extranjeros procedentes de Europa han ganado peso de forma considerable y han pasado de representar el 27 % del total en 2019 al 31 % en 2020 y al 42 % en el primer semestre de 2021. Asimismo, es reseñable la evolución de las entradas procedentes de

América Central y del Sur, que representaron el 47 % del total en 2019 y el 44,5 % en 2020, pero que se redujeron hasta el 26 % en la primera mitad de 2021 (véase gráfico 2).

Las dinámicas migratorias descritas pueden afectar al comportamiento agregado de la economía a través de múltiples canales. Uno de los más relevantes tiene que ver con el impacto de los flujos migratorios sobre la oferta laboral. En este sentido, cabe destacar que la población activa en España se redujo un 1,3 % en 2020, mientras que aumentó un 2,1 % en 2021, hasta situarse ligeramente por encima de los niveles prepandemia. Sin embargo, este comportamiento enmascara una evolución muy dispar entre la oferta laboral nacional y la extranjera. De esta manera, en la segunda mitad de 2021, mientras que la oferta laboral de los trabajadores nacionales había recuperado un nivel compatible con su tendencia precrisis, la población activa extranjera se situaba aún muy por debajo de dicha tendencia (véase gráfico 3).

Este impacto de los flujos migratorios sobre la oferta laboral podría tener una incidencia muy asimétrica entre los distintos sectores de actividad de la economía española. Así, en la medida en que en nuestro país el porcentaje de ocupados extranjeros es mayor en la hostelería, la agricultura y la construcción (véase gráfico 4), estos sectores podrían ser los que experimentaran, con una mayor intensidad, una cierta insuficiencia en la disponibilidad de trabajadores como consecuencia del retroceso observado en los flujos migratorios. En efecto, esto es lo que se podría inferir de la información procedente de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Económica (EBAE)³, que apunta a una relación positiva entre la escasez de mano de obra declarada por los empresarios a finales de 2021 y el peso del empleo extranjero en cada sector antes de la pandemia (véase gráfico 5). De hecho, son precisamente las ramas de hostelería, agricultura y construcción aquellas en las que los empresarios reportan una mayor percepción de escasez de trabajadores como factor limitante de su actividad en la actualidad.

1 Las migraciones permanentes se refieren a aquellas cuyo objetivo es asentarse de manera permanente en el país de destino. Excluyen, por tanto, casos como los movimientos para cubrir empleos estacionales. Véase OCDE (2021), *International Migration Outlook 2021*.

2 Este recuadro se centra en los flujos migratorios de extranjeros, dada su mayor relevancia como factor condicionante de la evolución reciente de la población activa en España, como se analiza a continuación.

3 Véase M. Izquierdo (2021), «Encuesta a las empresas españolas sobre la evolución de su actividad: noviembre de 2021», Notas Económicas, *Boletín Económico*, 4/2021, Banco de España.

Recuadro 5

FLUJOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA DURANTE LA CRISIS DEL COVID-19 Y SU INCIDENCIA SOBRE LA OFERTA LABORAL (cont.)

Gráfico 1
FLUJOS MIGRATORIOS DE EXTRANJEROS EN ESPAÑA

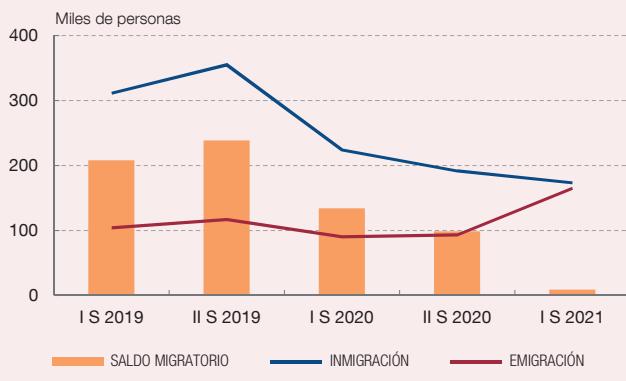


Gráfico 2
DISTRIBUCIÓN DE LOS FLUJOS DE INMIGRACIÓN EXTRANJERA POR REGIÓN DE ORIGEN



Gráfico 3
POBLACIÓN ACTIVA (a)

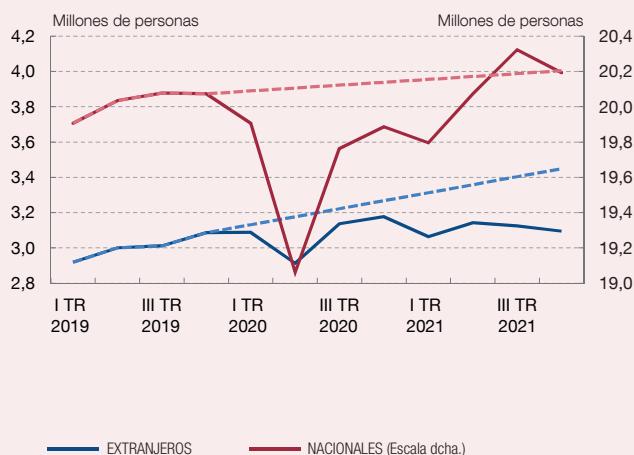


Gráfico 4
PORCENTAJE DE OCUPACIÓN EXTRANJERA POR RAMAS

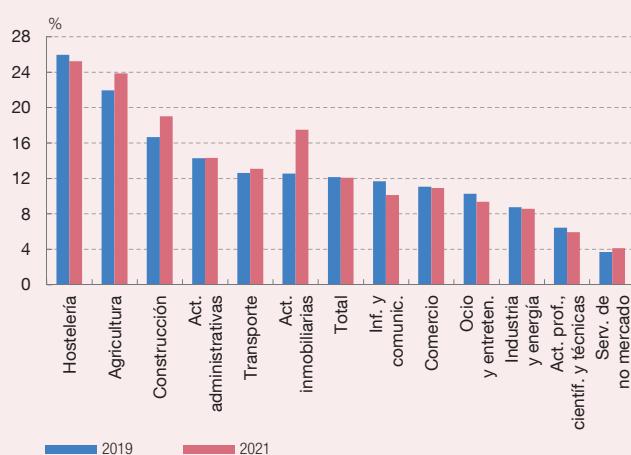


Gráfico 5
ESCASEZ DE MANO DE OBRA Y OCUPACIÓN EXTRANJERA (b)

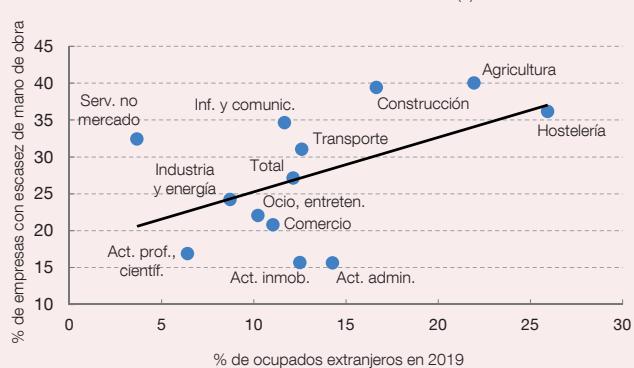
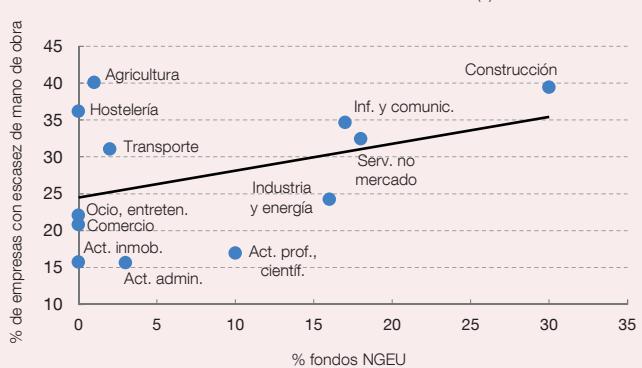


Gráfico 6
ESCASEZ DE MANO DE OBRA Y REPARTO DE FONDOS NGEU (c)



FUENTES: Estadística de Migraciones y Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística, Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Económica, Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, y Banco de España.

a Las líneas punteadas muestran extrapolaciones de las tendencias seguidas antes de la pandemia por las diferentes magnitudes (desde el primer trimestre de 2018 hasta el cuarto trimestre de 2019).

b Escasez de mano de obra declarada por las empresas en el cuarto trimestre de 2021 y promedio de ocupación extranjera en 2019 por rama de actividad.

c Escasez de mano de obra declarada por las empresas en el cuarto trimestre de 2021 y porcentaje de fondos NGEU por rama de actividad.

FLUJOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA DURANTE LA CRISIS DEL COVID-19 Y SU INCIDENCIA SOBRE LA OFERTA LABORAL (cont.)

De cara al futuro, es difícil prever en qué medida los cambios en los patrones de los flujos migratorios que se han observado desde el comienzo de la pandemia perdurarán en el tiempo y seguirán condicionando la oferta laboral en nuestro país. Sin embargo, con un horizonte temporal amplio, cabría esperar una cierta recuperación de los flujos de inmigración a medida que se relajen las restricciones a la movilidad y se materialice la demanda embalsada de migración que no se haya podido satisfacer durante la pandemia⁴.

Desde un punto de vista sectorial, conviene señalar, no obstante, que, al margen de los flujos migratorios, otros factores también desempeñarán un papel muy importante para explicar el déficit de mano de obra al que algunas ramas

de actividad podrían enfrentarse en el futuro. En particular, estas tensiones podrían ser más acusadas en aquellos sectores cuya demanda relativa se viera más impulsada como consecuencia del despliegue de los proyectos de inversión vinculados al programa *Next Generation EU* (NGEU). En efecto, como se ilustra en el gráfico 6, se aprecia una asociación positiva entre la percepción de escasez de mano de obra según la EBAE y el peso de cada sector en el reparto de los fondos NGEU de acuerdo con la información disponible en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR)⁵. Además, dado que las áreas de actuación prioritaria identificadas en el marco del programa NGEU son muy similares por países, el tensionamiento de algunos segmentos del mercado de trabajo podría agudizarse desde el ámbito europeo⁶.

4 Véase K. Bodnár y D. O'Brien (2022), «El papel de la migración en la débil evolución de la población activa durante la pandemia de COVID-19», *Boletín Económico*, 1/2022, BCE.

5 Véase A. Fernández-Cerezo, E. Moral-Benito y J. Quintana (2022), *A production network model for the Spanish economy: an application to the impact of NGEU funds*, Documentos de Trabajo, Banco de España, de próxima publicación.

6 El porcentaje de empresas europeas que reportan que la falta de mano de obra ha sido un factor limitante de su actividad se encuentra en máximos históricos según las encuestas de opinión de la Comisión Europea. Véase también P. Ramskogler (2022), *Feeling the Heat? – Assessing Labor Shortages in the Euro area*, SUERF Policy Brief n.º 266.